

LOS ESPACIOS TURÍSTICOS DEL LITORAL ANDALUZ

EUSEBIO GARCÍA MANRIQUE*

Aceptado: 7-XI-00. BIBLID [0210-5462 (2000); 30: 43-76].

PALABRAS CLAVE: Historia de la Geografía. España. Andalucía. Enseñanza Universitaria. Doctorado. Bibliografía.

KEY WORDS: History of Geography. Spain. Andalusia. University teaching. Doctorate. Bibliography.

MOTS CLEFS: Histoire de la Géographie. Espagne. Andalousie. Enseignement Universitaire. Doctorat. Bibliographie.

RESUMEN

El trabajo abarca el estudio de los espacios turísticos de la costa andaluza. Se intenta presentar la diferente calidad de estos espacios, analizando el medio natural donde están localizados, su masificación o aislamiento y la calidad de los alojamientos turísticos y la restauración.

SUMMARY

This essay is about the study of the tourist spaces in the coast of Andalusia. It is attempted to display the different quality of these spaces, analysing the environment where they are located, their overcrowding or their isolation and the tourist accommodation and restoration quality.

RÉSUMÉ

Le travail s'occupe de l'étude des espaces touristiques de la côte andalouse. On cherche à obtenir une connaissance de le différent poids de ces espaces en faisant une analyse environnementale des lieux où ils sont construits, sa massification o isolement et la qualité des établissements hôteliers et de restauration.

La actividad turística transforma un espacio natural o humano en un espacio singular, concebido para un uso esencialmente de ocio. "Se pretende con ello, la búsqueda de un nuevo equilibrio en el modo de vida con la creación de espacios que permitan, con cierto confort, disfrutar directamente del marco natural, durante un tiempo libre o de vacaciones, en el que se consumen servicios y paisaje"¹.

* Departamento de Geografía. Universidad de Málaga. Campus de Teatinos.

1. "Geometría". N 12. Málaga 1991. Número monográfico de la revista donde los arquitectos Rosa Barba, Damián Quero y Eduardo Leira exponen sus ideas sobre la calidad de los espacios turísticos.

En un trabajo anterior, “Los espacios del Turismo”² analizábamos el espacio turístico costero español, su localización a lo largo de la costa y ensayábamos clasificarlo de un modo sencillo, en vistas a una mejor comprensión de estos espacios de ocio en su significado en sí y en su impacto sobre los espacios urbanos preexistentes. Los agrupábamos –siguiendo en la terminología, no sus criterios, a Lozato-Giotart–³ en dos tipos de espacios:

- a) espacios turísticos compartidos”, también llamados espacios turísticos integrados” si el territorio destinado al ocio coexiste en el espacio, con el núcleo urbano de acogida, y está más o menos integrado con él en su actividad. El esquema sería, núcleo de acogida+espacio turístico contiguo que aprovecha sus servicios. Suele darse cuando la cabecera municipal está en la costa y el espacio dedicado a ocio está contiguo, como expansión del núcleo primitivo.
- b) enclaves o espacios turísticos autosuficientes, hiperespecializados, que pueden ser cerrados o aislados y abiertos o semi abiertos. Aquí, ambos espacios, el núcleo primitivo y la zona dedicada a ocio, están disociados y además separados en el espacio. Predominan cuando la cabecera municipal está en el interior y el espacio turístico ocupa y transforma una costa vacía, creando una zona de ocio. Naturalmente, en muchas ocasiones necesita personal de servicios que se desplazan del núcleo primitivo o se instalan, por inmigración, en el enclave. Las variantes numerosas que completaban este sencillo esquema ayudaban a comprender la impronta ejercida por el turismo en su espacio circundante, impronta que depende de su masividad o de su calidad por exigir servicios especiales.

Dedicábamos también un pequeño espacio a otra reflexión que es más importante para el desarrollo de este trabajo: el análisis de cómo se habían creado estos espacios y sobre todo, con qué premisas y mentalidad abordaron su ejecución sus diseñadores o promotores. Ellos insistían en la necesidad de construir espacios de calidad, integrados en su entorno natural y con poca relación con los espacios urbanos. Defendían que eran espacios particulares, en cuanto que no tienen nada que ver con el concepto de ciudad, ni evolucionan de la misma manera. Se trata de espacios autóctonos, que se crean agregando piezas, no necesariamente contiguas, y que son singulares en su concepción y uso. Por eso “deben tener un planteamiento selectivo, para salvar y dar protagonismo a la naturaleza”⁴. Prescindimos ahora de que esa singularidad y el hecho de que habiendo sido creados como piezas especiales e independientes entre sí, plan-

2. García Manrique, E. “Los Espacios del Turismo”. Ponencia del XVI Congreso de Geografía

3. Lozato-Giotart, J.P (1990): *La Geografía del Turismo: del espacio contemplado al espacio construido*. Ed. Masson. Barcelona.

4. “Geometría”. N 12. Málaga 1991.

tean problemas cuando, por su continua expansión, se convierten en una ciudad media que necesita de la conexión de sus elementos y distribución funcional de sus partes (caso de Torremolinos-Benalmádena costa-Arroyo de la Miel o bien Fuengirola-Las Lagunas o el propio Marbella).

Pero, dos hechos se deben destacar, el primero es su acomodación y simbiosis con un espacio natural preexistente. Sus diseñadores buscaban un equilibrio entre la urbanización y el espacio libre que permite disfrutar directamente del marco natural. En la perfección con que se consiga y en su organización, se podrá medir en buena parte la calidad del espacio de ocio. En segundo lugar, la calidad de lo construido depende del grupo social al que está destinado y de las apetencias de éste. Es distinto concebir una urbanización donde, dentro de su entorno natural, se sitúe un campo de golf o una marina, destinada a una elite que pueda soportar un gasto importante para disfrutar del ocio y otra, una urbanización que, aunque adaptada a un marco natural de calidad, solo busque una segunda residencia para una clientela de nivel medio sea internacional o de origen local, de los municipios vecinos.

La intención del presente trabajo es buscar distintos elementos que nos permitan obtener un juicio de la calidad de los espacios de ocio construidos en las costas andaluzas. Por un lado hay que tener siempre presente que se trata de un turismo de masas, donde predomina un grupo de clase media, el más numeroso, tanto autóctono como internacional y que, junto a él o separado como un gueto, un turismo de elite que busca zonas de ocio de calidad ambiental y de un selecto entorno humano. La localización de este turismo de calidad, nos lo indicarán sus equipamientos, (hoteles de 5-4 estrellas, campos de golf, puertos deportivos, chalets ajardinados). La intención sería lograr localizar, primero el marco natural de cada grupo de urbanizaciones y después los elementos de su diseño y el entorno humano que le acompaña, con la intención de establecer niveles de calidad. En realidad los objetivos de este trabajo son mucho más modestos.

Hemos localizado cada espacio de ocio dentro de su medio natural y constatado su mayor o menor importancia, con su número de plazas hoteleras y su calidad según el número de estrellas por las que están clasificados. Conocemos igualmente, las zonas de acampada, su número y calidad. Conociendo la localización de los campos de golf, la red hotelera y segundas residencias de calidad que les acompañan, lo mismo que los puertos deportivos con las construcciones que les rodean, podemos determinar zonas donde calidad urbanística es evidente

Sin embargo, al presentar el medio natural hay que tener presente que puede tener una apreciación subjetiva, tanto para los diseñadores como para el visitante. Entran apreciaciones muy diversas, como la preferencia por una zona de vegetación vigorosa o por la diafanidad de la atmósfera en un medio árido, como el del levante almeriense, o una zona aislada de caños, esteros o humedales como los de la costa del occidente onubense o la inmensidad de los arenales de las playas en la costa oriental de Huelva. Por lo demás un espacio de alta aridez puede modificarse con la creación de un medioambiente de calidad con amplias zonas ajardinadas, un oasis en una atmósfera limpia, como Almerimar, en el poniente almeriense.

Pero el mundo hotelero es solo una pequeña parte del turismo costero. Lo principal de la oferta turística andaluza (y lo mismo ocurre en la tarraconense y la valenciano-alicantina) es de segundas residencias que, en su mayoría, están ocupadas por sus propietarios o son alquiladas sin control oficial (de serlo pasan a denominarse apartamentos). Y el primer problema es que desconocemos su número real. Los últimos datos que poseemos provienen del censo de viviendas de 1991 y solo en marzo-abril del 2001 se volverá a repetir el censo. Cuando se observa el ritmo frenético de construcción de los últimos años, se llega a la conclusión de que esos datos son solo testimoniales de hace 10 años. Pero como el ritmo de construcción ha sido diferente en cada zona, es aleatorio dar datos por pura conjetura. Preferimos dar los datos reales de 1991 sabiendo que hay que aplicar mentalmente un corrector que puede variar en un 10% en los lugares poco dinámicos y hasta en un 50% en las zonas de gran actividad (por ejemplo, Marbella. Rincón de la Victoria).

Al conocimiento solo aproximado de las segundas residencias se agrega el desconocimiento de la calidad de muchas de las urbanizaciones. No obstante podemos rastrear algo sobre ellas (ya hemos aludido a las que rodean los campos de golf y puertos deportivos) con unos datos indirectos, pero que solo dan una orientación muy general. En el censo de viviendas de 1991 aparece un pequeño número de apartamentos (es decir, segundas residencias alquiladas) y su calidad de tres, dos y una llave. Aunque en aquella época apenas había control y casi todos los alquileres eran ilegales, eso datos nos dan –para la época– un indicio de su categoría relacionado con la calidad de las viviendas. Dato muy pobre, que ahora se podría completar. Por ejemplo, actualmente está legalizado en la costa del Sol el alquiler de unas 100.000 plazas, pero no poseemos datos de la calidad del casi medio millón restante y mucho menos del resto de la costa andaluza.

En cambio damos una importancia mayor a la calidad de la restauración en cada zona. Es conocido que en los centros turísticos de segundas residencias (y lo mismo en hoteles) se aprovecha la mañana para el baño y la comida es más informal y familiar. Es sobre todo, al final de la tarde, cuando la familia o la pareja sale para cenar o a los centros de diversión. La variedad de categoría de los restaurantes son resultado de una demanda y ofrecen rasgos de las apetencias en gasto o calidad que tienen los grupos que ocupan las urbanizaciones y hoteles cercanos. Una presentación de todo este conjunto, da una impresión, tal vez un poco superficial, de la calidad de ese espacio turístico.

Aunque todas esas limitaciones desaconsejarían intentar dar un juicio sobre la calidad de los espacios de ocio andaluces, creemos que intentarlo puede animar a que aparezcan otros modelos mejor estructurados, sobre todo cuando a partir del 2001 se conozcan los datos reales de las segundas residencias, datos que estarán referenciados a cada vivienda y al mapa.

Por lo demás, por experiencia del conocimiento de la costa, fuera de determinadas zonas donde la calidad es manifiesta y separada del resto, como un gueto, en la mayor parte de los espacios de ocio hay una mezcla de diversa calidad, como lo son las posibilidades de los grupos que las frecuentan. Por eso más bien observaremos

tendencias al predominio de un determinado nivel, sin ser exclusivo. Y nada mejor para demostrarlo, la categoría de los establecimientos de restauración y de los hoteles⁵.

En la exposición, localizamos primero los enclaves de ocio o los espacios compartidos que se suceden a lo largo del espacio natural costero, comenzando por las costas almerienses y granadinas, para saltar a las de Huelva y Cádiz con la finalidad de hablar en último lugar de la Málaga, por su mayor complejidad. Finalmente reflexionamos sobre el conjunto de datos de toda la costa andaluza.

A. LOCALIZACIÓN Y MARCO NATURAL DE LOS ESPACIOS DEL TURISMO

1. EL ESPACIO TURÍSTICO ALMERIENSE

El espacio turístico costero almeriense pertenece al tipo enclave, con la cabecera municipal en el interior y urbanizaciones turísticas en la costa. Se distribuye en dos grandes zonas, una situada al este de la capital (levante almeriense) y otra al oeste (poniente almeriense).

a) *Levante almeriense*

La localización de los enclaves turísticos está determinada por dos grandes bloques montañosos que corren paralelos a la costa y en contacto con ella. Son las sierras Almagrera y Sierra Cabo de Gata, que ocupan gran parte de la costa. Entre ambas alineaciones hay un espacio llano costero donde desembocan los ríos Almanzora, Antas y Aguas.

Sierra Almagrera ocupa el norte de la costa. Entre su límite norte y la comunidad murciana queda solo un pequeño espacio llano donde se localizan los primeros enclaves turísticos almerienses, pequeños y aislados, pertenecientes al municipio de **Pulpí** (5.291 hab.), cuya cabecera está en el interior. Lo constituyen dos grupos de urbanizaciones al oeste del cerro Castillo que protege su playa de los vientos de levante. Al pie del cerro hay un enclave que lo forman un grupo de urbanizaciones en la zona de Los Terreros. Al oeste, separado del anterior, se localiza la pequeña urbanización Vista Bella dominando la bahía. Entre ambas un camping. En total, solo 7.000 plazas de segundas residencias y 157 plazas hoteleras y pensiones.

Entre Almagrera y Cabo de Gata está lo fundamental del espacio turístico del levante almeriense y son enclaves costeros de los municipios de **Vera** y de **Mojácar**,

5. Para los datos de la oferta de plazas de segunda residencia damos los de 1991. Para las de hoteles y camping, aunque tenemos los datos de 1999 presentamos los que da el IEA 1997. El motivo es unificar fechas, pues para las plazas de restauración solo poseemos las que da el IEA y corresponden a 1997. Por lo demás este tipo de datos es bastante estable para un plazo de dos o tres años.

cuyas cabeceras están en el interior. Fuera de ellos solo hay una pequeña urbanización, al norte de la desembocadura del Almanzora, Urbanización Valle del Almanzora, al sur de Villaricos.

Para asegurar su abastecimiento en agua, en una costa semi desértica, el emplazamiento de los enclaves costeros de Vera (6.695) se sitúan en ambas orillas de la desembocadura del río Antas. El enclave de la orilla sur entra en contacto, sin solución de continuidad, con la población de Garrucha. Esto hace, a ambos grupos de urbanizaciones, un “espacio compartido” con Garrucha, de la cual pueden utilizar sus servicios. En total los enclaves costeros de Vera suponían en 1991, 9.000 plazas de segunda residencia, de ellas, 427 de apartamentos oficiales (alquilados), 719 plazas hoteleras y 2.700 de camping, a lo que se pueden agregar las 371 plazas hoteleras-pensiones de Garrucha, unida físicamente a estos enclaves.

Después de un espacio costero vacío, se inician los enclaves de Mojácar, al sur de la desembocadura del río Aguas. Tres urbanizaciones están en la propia desembocadura y, a lo largo de la costa, se van distribuyendo pequeños enclaves algunos con su hotel, entre ellos el Parador de Mojácar. También en el pueblo, por su tipismo, se han instalado segundas residencias y hoteles. Entre los enclaves aislados de la costa, hay algunos ocupados totalmente por extranjeros, antiguos guetos, completamente aislados durante quince años y que, sólo a finales de los ochenta, al construirse la carretera costera que lesionaba a algunos de sus chalets, no tuvieron más remedio que entablar conversaciones con el ayuntamiento.

Mojácar (4.525 hab.) tenía 12.500 plazas de segunda residencia (de ellas 2.450 de apartamentos alquilados, la mayor parte de 3 llaves, categoría alta), 1.700 plazas hoteleras (predominan las de 4 y 3 estrellas) y 860 de camping. Por su volumen y por la calidad de sus ofertas es el principal núcleo turístico de la costa de levante.

Pasado Carboneras se inician las playas desiertas de la Sierra Cabo de Gata, Parque Natural y protegido de la construcción de urbanizaciones, si se exceptúan las Negras (800 plazas) y sobre todo la de S. José (2.000 plazas) ocupada ya antes de su declaración de Parque Natural. La protección del Parque ha dado por resultado que Níjar-Costa apenas tenga presencia turística estable. Hay que llegar a la costa sur del término de Almería, al este de la capital para encontrar dos urbanizaciones importantes, la de Retamar, la principal (7.000 plazas de segunda residencia) que sigue el curso de una rambla hacia el interior y la de Costacabana (2.000 plazas) ya cerca de la Cañada de S. Urbano (2.500 plazas) donde se encuentra la Universidad almeriense, junto a la ciudad. Estas urbanizaciones están servidas con vuelos chárter por el aeropuerto de El Alquíán, situado junto a ellas.

Si nos ceñimos a la costa del Levante almeriense (pero excluimos, las del municipio de la capital), el balance, en cantidad y calidad –si se exceptúa Mojácar– es muy modesto. (Ver cuadro n.º 1)

En realidad para lo modesto de la presencia turística, el alto número de plazas de restauración se debe sobre todo a que se incluyen también las de su cabecera municipal. Que se trata de eso lo confirma que, la mayor parte, son de un tenedor, propio de una pequeña población. Incluso la oferta de alquiler de segundas residencias (apartamentos) es de la calidad menor, de una llave. Da la impresión que los enclaves, son

CUADRO 1. LEVANTE ALMERIENSE

Municipio	Pobl. 1998	2. ^a Resi- dencia (1991)	Número de Plazas Turísticas								
			Apartamentos		Camping	Restaurantes		Hoteleras			
			2*	1*	2.º	2**	1	Hotel		Pensión	
								3***	2***	2***	1****
Garrucha	6.312	—	—	—	—	203	769	—	156	125	90
Pulpí	5.291	7.000	72	—	—	—	846	—	58	40	59
Vera	6.695	9.000	—	427	2.700	172	1.025	608	—	—	113
Níjar	15.406	12.000	—	60	3.000	417	1.337	28	38	140	341

*= Número de llaves; **= Número de Tenedores; ***= Número de Estrellas.

más bien las segundas residencias de las poblaciones cercanas. Hemos separado a Mojácar porque por su calidad y cuantía merece compararse con el poniente almeriense. En su costa se encuentran los núcleos de mayor calidad del levante almeriense.

b) *Poniente almeriense*

La Sierra de Gádor entra en contacto con el mar cerca de la capital almeriense y da lugar a una costa de altos acantilados que dificultaron siempre la comunicación del Campo de Dalías con la capital a la que sólo le unía una estrecha carretera, con continuas y peligrosas curvas, incluso cuando, más tarde, se transformó en una redia. Aunque siempre la capital buscó su expansión de segunda residencia en la costa oriental del campo de Dalías, las dificultades de comunicación ralentizaron el proceso. Hay que tener presente que esa carretera de un solo carril en cada dirección y con continuas curvas, bordeando un alto acantilado sobre el mar, era frecuentada día y noche por miles de camiones que transportaban los productos de los invernaderos del Campo de Dalías hacia el este, para enlazar con la red murciana, aunque felizmente para el turismo, ese tráfico camionero apenas existe por el verano, cuando descansan los invernaderos. La autovía actual ha solucionado este angustioso problema y ha facilitado que en Aguadulce, al este del Campo, sean ya numerosas las primeras viviendas de la capital almeriense.

A pesar de todos los antiguos problemas de circulación, el poniente almeriense es uno de los focos principales del turismo andaluz. Lo confirman sus 12.000 plazas hoteleras, 75.000 plazas de segunda residencia y 5.255 de camping y donde a la cantidad se agrega la calidad. En importancia hotelera sigue a la costa el Sol occidental y lo mismo si consideramos la concentración en un espacio relativamente reducido.

Y lo llamativo es que este turismo del Campo de Dalías está situado en la zona de mayor intensidad de cultivo de toda España y con un tipo de cultivo, los invernaderos, que crean, al menos en verano, un paisaje de medioambiente degradado por el polvo y el deterioro de los plásticos que cubren todo el Campo. Coexisten un espacio cubierto de cultivos intensivos de invernaderos y un amplio espacio turístico, aunque disocia-

dos, es decir, un medioambiente interior, degradado por los plásticos en verano, con un mediambiente costero de calidad, donde el viento de levante evita la presencia del polvo de los invernaderos durante el verano y deja en la costa una atmósfera diáfana.

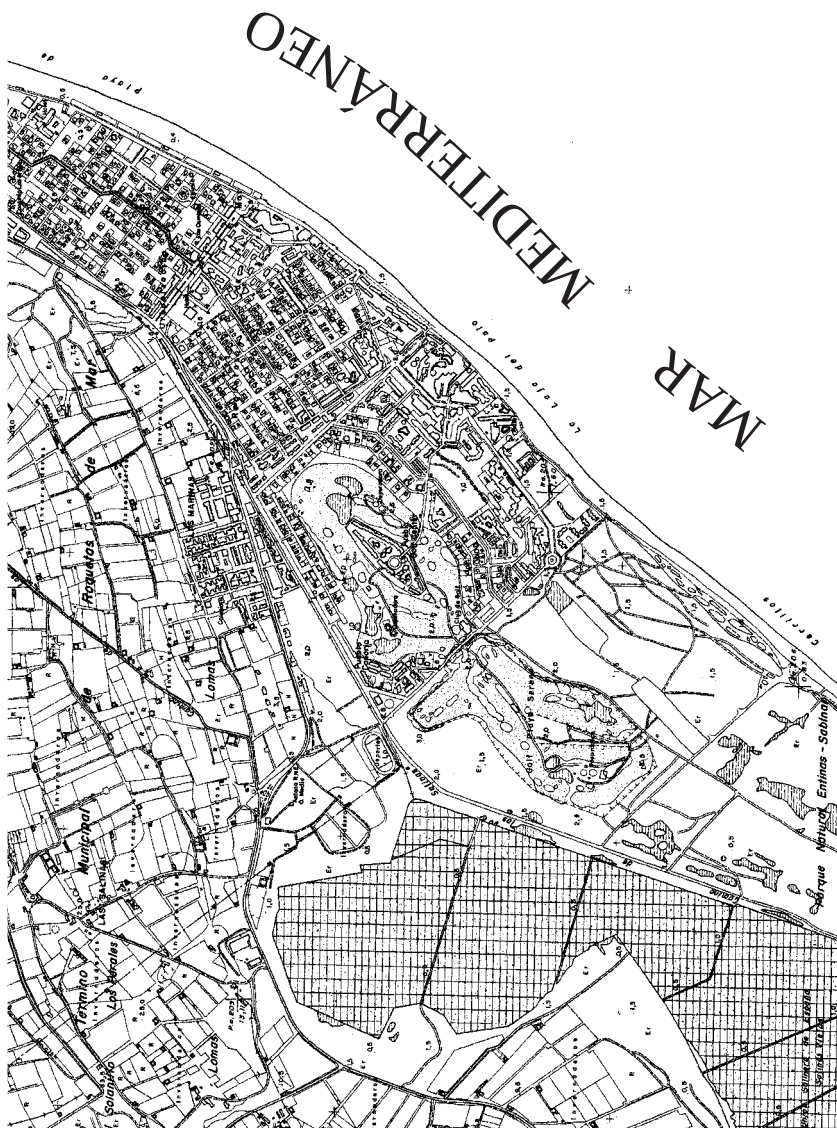
Para entender estas formas de uso del espacio tan diferentes hay que tener presente la formación del medio físico del Campo de Dalías. El Campo es una plataforma de terrenos pliocenos, sedimentados sobre un bloque hundido de la zona sur de la Sierra de Gádor. Sobre esa plataforma nivelada por la erosión se superpusieron, al norte, unos poderosos conos de deyección salidos de la Sierra y cubiertos con una potente costra, que ha habido que romper, pero donde se encuentran los acuíferos. Al sur del Campo, pequeños movimientos tectónicos cuaternarios elevaron su borde costero, de modo que se formó una vaguada o valle central en el Campo de dirección W-E que termina suavemente en el mar (en cuyo contacto se han construido los dos núcleos de población Aguadulce y Roquetas de Mar) mientras que a lo largo del sur del Campo se formó un escarpe de unos 70-80 m de altitud. Los conos de deyección terminan en el valle central.

Al pie del escarpe del sur y sureste se formó por acumulación un extenso espacio de arenales, procedente de las corrientes de deriva marina que lentamente fueron encerrando grandes humedales explotados hoy como salinas. La inmensa cantidad de arena acumulada al sur del escarpe y que el viento transportaba por encima de él, creando pequeñas dunas móviles, ofreció una cantera casi inagotable a los cultivos sobre arena del Campo, que poco a poco se convirtieron en invernaderos. Y mientras todo el interior del Campo se cubría de invernaderos (cerca de 20.000 has.), el turismo se extendía en la costa (donde desemboca el valle central) como expansión de los dos núcleos, Aguadulce y Roquetas de Mar. Más tarde ocupó amplios espacios en los arenales del sur, al pie del escarpe.

El espacio turístico del Campo pertenece fundamentalmente a dos municipios, el de **Roquetas de Mar** (40.582 hab.), el más potente, al este, y el del **Ejido** (50.170 hab.) al sur.

Son espacios de ocio de tipo enclave. Almerimar, al sur está a 11 kms. de su cabecera, El Ejido, que situado en medio del Campo, rodeado de invernaderos, vive de espaldas al turismo y Roquetas, que como en todo el levante español estaba a unos dos kms del mar, donde se encontraba su puerto. Por eso en sus comienzos, tanto Aguadulce, como la gran urbanización Roquetas al sur, eran enclaves. Actualmente, por expansión del turismo, la cabecera de Roquetas ha quedado unida totalmente al mar y la urbanización costera cercana es un espacio compartido con la cabecera municipal.

Es mejor seguir el emplazamiento de los diferentes enclaves para ver la calidad ambiental. Se inicia el espacio turístico, al norte, en Aguadulce, donde la Sierra de Gádor entra en contacto con el mar por un profundo escarpe, lugar que se ha aprovechado para la construcción del puerto deportivo. Una aureola de pequeños núcleos rodea este enclave de ocio de Aguadulce, como el Parador de Hortichuelas, Campillo del Moro, el Pillón, separados del núcleo de Aguadulce por cultivos de invernaderos. La rambla de Hortichuelas cierra por el sur el enclave de Aguadulce y se inicia un pequeño espacio, ocupado por invernaderos, que son interrumpidos por un antiguo humedal aprovechado como salinas (S. Rafael).



Límite sur de la Urbanización de Roquetas de Mar. El Parque Natural de Entinas-Sabinas y las Salinas, bloquean su expansión hacia el sur. Por el oeste, los invenaderos difícil presa de las urbanizaciones porque una ha, da tres o cuatro millones de beneficio anual. Unos 1.1 km. de parque, paraje natural y marismas le separa de Almerimar. Por el norte, salinas e invenaderos le separan de Aguadulce

Al sur de las salinas que le separan de Aguadulce, el antiguo poblado de Roquetas se ha expandido hasta el mar y su antiguo puerto se ha convertido en deportivo. Más al sur, la urbanización Buena Vista se continúa en la gran urbanización Roquetas, que se amplía hacia el interior, donde se encuentra el campo de golf (el Pueblo y Pueblo Golf Centro) rodeado de segundas residencias de calidad y de plazas hoteleras. Todas estas urbanizaciones son espacios compartidos con la cabecera.

La expansión hacia el sur queda cortada nítidamente, por el Parque natural de Entinas-sabinas, que ocupa toda la costa hacia el sur, encerrando pequeños humedales. En el norte del Parque ha quedado englobado otro campo de golf con su urbanización (Golf Playa Serena) y son continuación del Pueblo Golf Centro. Mientras la costa la ocupa el Parque natural, el interior, y bordeando el Parque está ocupado por las extensas Salinas Viejas que terminan en las del Cerrillo.

Ya en la costa sur, y formando una estrecha franja entre las salinas y el mar, el Parque Natural pasa a ser paraje natural de Entinas-Sabinas. Siguiendo el espacio costero, situado al pie del escarpe sur del campo y al oeste del Paraje natural se encuentra un paisaje de vegetación natural con peligro de encharcamiento (alrededor del antiguo faro de Sabinas, hoy separado de la playa por el avance de los arenales) que más al oeste, se convierte en “Las marismas de las Entinas”. Al oeste de ellas, siempre al pie del escarpe (Los Alcores, El Acebuchal) y donde quedan todavía pequeñas lagunas, se ha expandido el segundo foco turístico del Campo: las urbanizaciones de Almerimar, Guardias Viejas, Paraíso Mar que, además de algunas pequeñas lagunas, encierran dos campos de golf y tienen salida por un puerto deportivo. Dada la gran amplitud del Parque Natural y de las salinas, este oasis de Almerimar se encuentra a 13 km. de Roquetas Al oeste de Almerimar y de un camping, todo queda limitado por las Salinas de Guardas Viejas, convertidas hoy en campos regados. Al norte, la plataforma del Campo que queda limitada por el escarpe lo ocupan los invernaderos, en concreto los de la antigua empresa “Tierras de Almería”.

En total tres grandes núcleos Aguadulce-Roquetas-Almerimar separados entre sí por salinas, Parque natural, paraje natural, sabinas sin ocupar, marismas, un medio ambiente de calidad, donde, en el espacio que dejan libre se han extendido las urbanizaciones y los hoteles. Como fondo, en el interior, las 20.000 has de invernaderos, con su tráfico intensivo en invierno para sacar, fuera del campo, millón y medio de toneladas de productos hortícolas.

Unos datos nos pueden dar una idea más completa de este foco turístico. Le agregamos, como comparación Mojácar, único enclave del levante almeriense semejante en calidad, aunque muy inferior en capacidad de acogida.

En los tres focos turísticos predominan las plazas hoteleras de cuatro y tres estrellas y aunque en 1991 aparecen pocos apartamentos (alquiler de segundas residencias) para el gran número de plazas que ya entonces tenían (75.000 entre Roquetas y el Ejido) son importantes los de 3 llaves en Mojácar y en el Ejido. En cambio, en restauración sólo en Roquetas hay una modesta presencia de los de tres tenedores. En los tres el predominio de los de 2 y 1 tenedor es absoluto.

CUADRO 2. PONIENTE ALMERIENSE

Municip.	2.ª Resi- dencia (1991)	Número de Plazas Turísticas													
		Apartamentos			Camping		Restaurantes			Hoteleras					
										Hotel			Pensión		
		3*	2*	1*	1.ª	2.º	3**	2**	1**	4***	3***	2***	1***	2***	1***
Mojácar	12.500	2.164	286	—	800	60	—	578	2.768	187	920	120	109	130	225
Roquetas	56.000	—	692	2.822	—	2.125	145	2.028	5.088	2.094	6.646	—	—	41	186
El Ejido	16.500	1.028		1.722	—	3.131	—	684	1.328	829	1.920	20	—	54	186

*= Número de llaves; **= Número de Tenedores; ***= Número de Estrellas.

2. LA COSTA GRANADINA

Altos acantilados, donde la Sierra Almijara termina en el mar, separan la costa malagueña de la granadina. Al este, una estrecha franja costera, entre las sierras béticas y el mar se prolongan por la costa occidental almeriense.

Los espacios turísticos se concentran en la costa de Almuñécar y en los bordes del delta del Guadalfeo: al oeste del delta, en Salobreña y, al este en Torrenueva-Carchuna-Calahonda. En el centro costero del delta hay pequeños enclaves cerca del puerto de Motril y del Varadero. Pasado el delta, solo pequeños enclaves se localizan en la franja costera, ya cerca de la costa almeriense.

Comenzando por el sector occidental de la costa, los altos acantilados que separan la provincia de Málaga y Granada entran en contacto con un mar profundo, muy apto para submarinismo, pero donde solo existen pequeñas calas, desiertas por ausencia de comunicaciones, pues la carretera bordea la montaña a bastante altura sobre el mar.

El espacio turístico se inicia al este del río Jate, en una costa de colinas sobre las cuales se desparrraman, en el interior, pequeñas urbanizaciones, muy numerosas - Los Palomos, S. Nicolás, la Gaviota- ya en contacto con la Herradura, junto al mar, el principal enclave turístico costero de Almuñécar. Hacia el este, la punta rocosa de La Mona está toda cubierta de chalets y con puerto deportivo en la cara oriental de dicho cabo. Le sigue, con chalets dispersos, otra zona rocosa El Cotobro para pasar ya a los barrios periféricos de la ciudad de **Almuñécar**, la principal ciudad turística de esta costa (20.997 hab.), rodeada de segundas residencias que forman un espacio compartido con el núcleo primitivo de la ciudad, que está flanqueado por los dos cursos fluviales del río Verde: al oeste el curso antiguo llamado Río seco y al este el actual, también seco, pues toda su agua se emplea en los cultivos de chirimoyos y aguacates del valle y el abastecimiento de la población, cada vez más numerosa. Los espacios turísticos se continúan con la urbanización costera de La Velilla que está flanqueada por colinas llenas de chalets, que se continúan por el término de Salobreña. Total: 56.000 plazas de segunda residencia, 1.557 plazas hoteleras y 750 plazas de camping.

Salobreña (10.053 hab.) emplazada sobre la punta rocosa que avanza hacia el delta del Guadalfeo, participa en su sector occidental del estilo disperso de Almuñécar, con sus chalets en el interior con vistas al mar y pequeñas urbanizaciones (Los Almendros, La Caleta) al oeste del mogote rocoso de la cabecera. municipal, que está separado del mar actualmente por los avances del delta. En este sector, ya en el delta, al SE de la población, continúan pequeños enclaves, como Residencial Beach I y Residencial Beach II, Solimar y La Fragata. Total: 16.000 plazas de segunda residencia, 415 hoteleras y 224 de camping.

El gran arco que dibuja el delta del Guadalfeo, ya en el término de **Motril** (50.025 hab.) tiene poca utilización turística por su lejanía y soledad, entre campos de caña de azúcar. Se inicia con el Campo de golf y su urbanización adjunta, le siguen alguna pequeña urbanización (Uteco) o poblados como el Varadero junto al club Náutico y Puerto de Motril en el centro del arco.

Al este del delta y apoyado en la zona montañosa que bordea el delta –como ocurría al oeste– se encuentra el principal núcleo turístico del municipio de Motril con la importante Urbanización de Torrenueva. Pasada la punta rocosa que cierra Torrenueva se encuentran los Llanos de Carchuna, inmenso arenal cubierto totalmente de invernaderos donde, junto al mar está emplazado un camping (Los Cactus) y las pequeñas urbanizaciones La Perla de Andalucía y Residencial Calahonda ya en el extremo oriental de los llanos, en contacto con el mogote costero de Cerro Gordo. Total: 34.000 plazas de segunda residencia, 1.320 hoteleras y 1.700 de camping.

CUADRO 3. COSTA DE GRANADA

2.ª Resi- dencia (1991)	Número de Plazas Turísticas																
	Apartamentos			Camping			Restaurantes				Hotelera						
											Hotel				Pensión		
	3*	2*	1*	1.ª	2.º	3.º	4**	3**	2**	1**	4***	3***	2***	1***	2***	1***	
Almuñécar	56.000	506	719	278	–	240	510	24	160	3.094	4.245	164	461	85	178	288	280
Salobreña	16.500	–	–	–		224	–	–	–	670	1.182	–	251	–	25	–	139
Motril	34.000	–	–	–	953	765	–	–	72	1.627	2.018	182	236	48	419	152	283

*= Número de llaves; **= Número de Tenedores; ***= Número de Estrellas.

Este reducido espacio costero granadino, con 106.000 plazas de segunda residencia en 1991 (hoy tal vez un 30% más) es un poderoso foco turístico, con una presencia hotelera de cierta importancia (3.292 plazas) y una discreta presencia de camping (2.182 plazas). Una mezcla de diferente calidad constituye este conjunto de espacios de ocio, pero las pocas plazas de apartamentos que presentaba el censo de viviendas del 91 daban una proporción significativa de los de tres llaves. Lo mismo ocurre con las plazas de 4 y 3 estrellas que suman 1.294, la mitad del total de la costa. Menos calidad muestran las plazas de restauración, pues las de cuatro y tres tenedores son puramente testimoniales.

3. LA COSTA ONUBENSE

Damos un salto al extremo occidental de la costa andaluza para hablar en último término de la costa malagueña, el espacio más significativo de nuestro turismo.

En la costa de Huelva los espacios de ocio costeros son siempre enclaves, con la cabecera municipal en el interior, excepto en Punta Umbría que se inició como enclave de un puerto de pescadores y posteriormente, unido a él en su expansión, forman ambos un espacio compartido, como ocurrió entre Roquetas de Mar y su antiguo puerto. Como particularidad, los enclaves del sector occidental, siempre aislados, están emplazados en un medio natural de esteros, caños y marismas, algo que desaparece hacia el este a partir de Punta Umbría, que es donde estos enclaves comienzan a ser espacios masivos compactos, pequeñas ciudades de ocio, en medio de inmensos arenales.

Se inician los enclaves al sur de **Ayamonte** (16.891 hab. en 1998), con la pequeña urbanización Isla Canela, emplazada en la desembocadura del Guadiana, junto al mar libre y aislada al norte por el caño del Pozo. Más al este, y separada de ella, se encuentra la urbanización Isla del Moral frente a la cabecera de Isla Cristina, a las cuales separa la desembocadura del río Carreras, sin que estén unidas directamente por carretera. Los enclaves de Ayamonte son los más aislados de la costa onubense y dan un saldo mediocre de 9.000 plazas de segunda residencia, aunque con una relativa presencia hotelera (1.043 plazas) por la importancia de la cabecera municipal, puesto fronterizo. Hay un predominio de las de 4 estrellas, debidas al Parador Nacional de Ayamonte y sobre todo del hotel Riu Canela, que alimenta el campo de Golf de Isla Canela.

La cabecera municipal de **Isla Cristina**, junto al mar, tiene una pequeña expansión turística al sureste, como espacio compartido, pero su importancia turística se encuentra, separada de la cabecera, al este, con las urbanizaciones Las Palmeritas en el interior y sobre todo Urbasur, en la costa, al lado de la Urbanización La Antilla, enclave de **Lepe**, de modo que se las puede considerar como un solo enclave, pero perteneciente a dos administraciones. Las 11.000 plazas de segunda residencia de Isla Cristina (17.761 hab.), unidas a las 21.000 de Lepe (18.565 hab.) constituyen un espacio de ocio relativamente importante (32.000 plazas) al que hay que agregar las 1.043 plazas hoteleras de Isla Cristina (donde predominan las de 4 estrellas) y 485 de Lepe. Completan este espacio de ocio 859 plazas de camping de Lepe y las 3.740 de Isla Cristina. Un campo de golf entre isla Cristina y la Antilla, el de Islantilla, completan la oferta.

Continuando hacia el este, el río Piedras separa los municipios de Lepe y **Cartaya** (11.809 hab.). Una amplia zona marismeña en la antigua desembocadura del río ha quedado en el interior con el avance de una lengua de arena hacia el este por la deriva costera del mar en dirección oeste-este, algo que ocurre en todas las rías onubenses. En la orilla izquierda del río, al este de las marismas, que solo le afectan ligeramente y antes del mar libre, está emplazado el Rompido y más al este las urbanizaciones de Urverosa, Hiconsa, La Golera, Agua del Pino. Y en el límite oriental del municipio, frente al mar libre, la pequeña urbanización La Laguna del Potril, unida a la de El

Potril, que pertenece ya al municipio de Punta Umbría. Pobre conjunto de 11.000 plazas de segunda residencia, moderada presencia de camping (unas 1.700 plazas) y casi ausencia de plazas hoteleras. El aislamiento por la lejanía de los núcleos de población ha retrasado el desarrollo de estas playas.

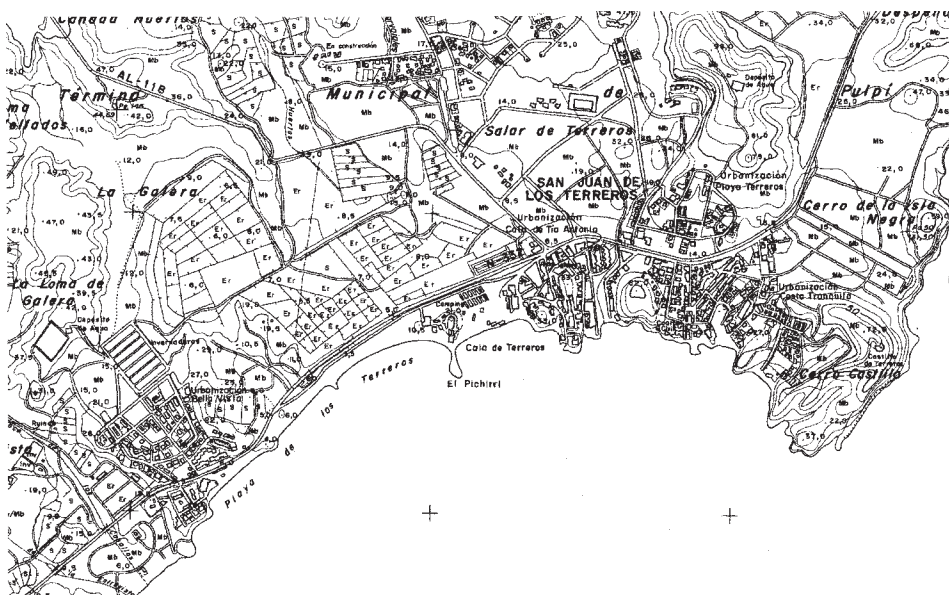
Con **Punta Umbría** (11.523 hab.) se inician ya los importantes espacios turísticos onubenses. En la ribera sur del río Punta Umbría, separado del Odiel por una zona de marismas e islas, se encontraba un pueblo de pescadores a quien aislaba del mar, al sur, un extenso espacio de dunas móviles. Sobre ellas se inició junto a la playa, la construcción de chalets aislados, apoyados sobre pivotes de cemento, de modo que la arena que avanzaban por el viento hacia el interior, pasase por debajo de las viviendas sin acumularse en su facha sur, donde estaban las puertas y ventanas. Cuando la visité en 1959 había que andar descalzo sobre estos arenales –no había todavía espacio urbanizado– hasta llegar por el norte al pueblo donde ya existían aceras en sus calles, urbanizadas y separadas de las dunas. El ambiente del pueblo era de dedicación exclusiva a la pesca, algo parecido a la impresión que daba Isla Cristina al oeste.

La continua ampliación hacia el norte de este enclave costero, le ha unido al antiguo pueblo de pescadores y hoy forman un espacio compartido. Solo quedan separados de este tejido urbano compacto, la Urbanización Pinos del Mar y el polígono industrial, ambos al NW y, ya lejos, en el contacto con el municipio de Cartaya, El Potril. En total 36.000 plazas de segunda residencia (1991), 661 hoteleras y 1.646 de camping.

Los enclaves de la costa occidental onubense están cerca de la cabecera municipal, pero a medida que se avanza hacia el este, la costa toma dirección sur y las cabeceras están tan distantes del mar que estos enclaves son prácticamente células independientes que tienen que procurarse todos los servicios. (Se reproduce la distancia de la cabecera municipal de Calviá, al oeste de la bahía de Palma y de los enclaves costeros de Tenerife y Gran Canaria) Pasada la ría de Huelva, se encuentran los dos enclaves de Mazagón y Matalascañas.

Mazagón es un enclave compacto, donde la parte sur, la que está en contacto con la playa –Pinos del Odiel– pertenece al municipio de **Palos de la Frontera** (7.009 hab.) y la parte norte y este, la más extensa, al de **Moguer** (13.749 hab.), y lo constituyen una serie de urbanizaciones unidas (Odiel Odiel, Valdemorales, Chico, el Faro, Fuerte Peña, puerto deportivo, desembocadura del Odiel, el Picacho, etc). Es un conjunto modesto de plazas de segunda residencia (20.000), pero hay que tener presente que es un espacio compacto, una pequeña ciudad temporal veraniega. La presencia hotelera es muy modesta, 521 plazas, pero es el núcleo de acampada más importante de la costa andaluza, unas 10.000 plazas de las que 6.000 son de 1.^a categoría.

Siguiendo una solitaria costa de dunas, ya en el borde sur del Parque Nacional de Doñana se llega al enclave de **Almonte** (16.902 hab.), la gran urbanización de **Matalascañas**, a 30 kms de la cabecera municipal de Almonte y 15 del poblado del Rocío. Es un amplio complejo turístico, una ciudad de ocio importante, con 36.000 plazas de segunda residencia, 5.180 plazas hoteleras, la mayor parte de 3 estrellas y



Do pequeños enclaves turísticos en los extremos del litoral andaluz, aislados y lejos de su cabecera municipal. **Arriba:** En Pulpí, junto a Murcia, el grupo de las urbanizaciones de Los Terreros, protegidos del levante por el cerro del Castillo. Al oeste, la de Bella Vista. En esta zona árida, el problema es encontrar acuífero para la urbanización.

Abajo: La urbanización Isla Canela al sur de Ayamonte. Bordeada de caños y esteros, el agua marina penetra con la marea alta.



Golfo de Cádiz
OCÉANO ATLÁNTICO

CUADRO 4. COSTA ONUBENSE

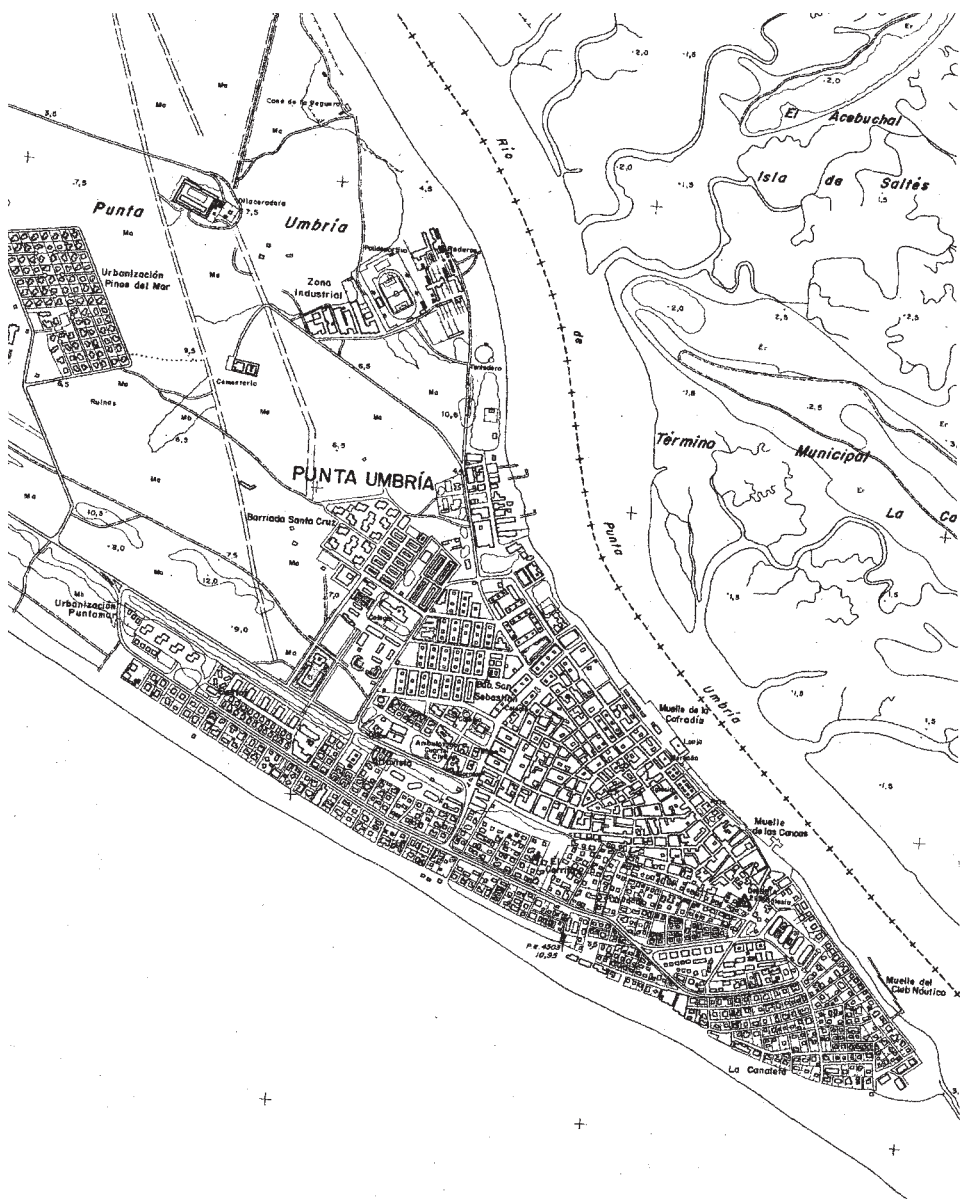
	2.ª Resi- dencia (1991)	Número de Plazas Turísticas														
											Hotelera					
		Apartamentos			Camping		Restaurantes				Hotel				Pensión	
		3*	2*	1*	1.ª	2.º	4**	3**	2**	1**	4***	3***	2***	1***	2***	1***
Ayamonte	9.000	510	480	–	–	–	–	–	230	2.632	805	88	–	57	–	93
Cartaya	11.500	–	–	–	–	1.680	–	–	272	774	–	–	–	26	–	24
Isla Cristina	11.000	–	579	–	2.100	1.647	–	–	621	1.285	685	–	242	61	–	58
Lepe	21.000	–	–	–	–	859	–	–	819	1.312	–	–	260	38	75	112
Moguer– Palos (Mazagón)	20.000	–	–	–	6.000	3.900	178	–	1.506	1.964	85	42	126	–	86	182
Punta Umbría	36.000	–	1.082	151	–	1.646	184	300	1.816	2.710	–	342	119	110	58	32
Almonte (Matalas– cañas)	36.500	–	–	–	–	4.072	80	–	1.750	3.570	–	4.681	122	43	108	232

*= Número de llaves; **= Número de Tenedores; ***= Número de Estrellas.

rodeándole, 4.000 plazas de camping. A tan enorme distancia de la cabecera municipal, por su capacidad de acogida y en una extensa zona de auténtico desierto humano, en el límite oriental de la carretera costera de las dunas de Arenas Gordas, se ha constituido como una ciudad autóctona, fundamentalmente en el verano, que vive de sus propios servicios.

Si abarcamos toda la costa, un espacio muy amplio y teniendo en cuenta el aislamiento de todos estos enclaves entre sí y con su cabecera, el conjunto de la oferta turística, es importante: 144.000 plazas de segunda residencia, 8.648 hoteleras y 21.904 de camping, el espacio de acampada más numeroso de Andalucía. No se puede dudar de la importancia que representa ese volumen de oferta. Pero su aislamiento a lo largo de toda la costa, y la dificultad de las comunicaciones hacen disminuir su impacto en el conjunto turístico andaluz.

La calidad de la oferta es aceptable. En Ayamonte e Isla Cristina, aunque las plazas hoteleras no son numerosas, la mayor parte pertenecen a la categoría de 4 estrellas. Hay que tener presente el impacto que produce la presencia de dos campos de golf, uno en Isla Canela y el otro entre Isla Cristina y La Antilla, que posiblemente condicionarán la presencia de plazas hoteleras de calidad en Ayamonte e Isla Cristina. Aunque en Punta Umbría y Matalascañas no existen hoteles de 4 estrellas, los de tres son los más abundantes y casi los únicos en Matalascañas con 4.681 plazas, de las 5.180 totales. En la restauración, tanto en Punta Umbría, como en Mazagón y Matalascañas tienen solo una simbólica presencia los de 4 tenedores y la mayoría son de dos y uno. El aislamiento, la amplitud de sus playas y el medio ambiente, convierten estas costas en la zona andaluza de mayor presencia de acampada, predominando los de primera clase en Isla Cristina y Mazagón.



Punta Umbría. A finales de los cincuenta, solo existía el poblado de pescadores funto al río de Punta Umbría. Al sur, junto al mar, se iba construyendo un pequeño enclave turístico, aislado de la cabecera municipal. Actualmente, unidos, forman un espacio compartido y la actividad turística supera a la pesquera.

4. LA COSTA GADITANA

Al sur de Matalascañas y hasta la desembocadura del Guadalquivir, se extiende un desierto humano: es la amplia zona costera de Arenas Gordas, zona de dunas, sin vías de comunicación, que limita por el sur al Parque Nacional de Doñana. En la orilla oriental del Guadalquivir se inicia la costa gaditana.

La costa occidental de Cádiz es una zona llena de promesas para un turismo costero. Hermosas playas vírgenes esperan la llegada del turismo que, de momento, se ha concentrado en dos ciudades, a ambos lados de las marismas gaditanas: Puerto de Santa María y Chiclana de la Frontera, que consideradas juntas, constituyen otro foco turístico importante en un pequeño espacio de la costa andaluza. El resto de la costa tiene solo una moderada actividad en su sector norte (Sanlúcar de Barrameda, Chipiona, Rota) aunque grandes perspectivas de desarrollo, que ya se han iniciado con los proyectos de la gran urbanización promovida por Hohenlohe en Sanlúcar de Barrameda y la de Costa Ballena en los límites de Chipiona-Rota. En ambos casos, al norte de Puerto de Santa María y no es de extrañar este nuevo impulso de desarrollo, como una salida al turismo de una Sevilla cercana y de su aeropuerto, comunicada por la autopista hasta Jerez. Chipiona fue ya, desde antiguo, un centro de veraneo costero de Sevilla. En cambio, al sur de Chiclana el turismo costero está casi ausente en espera de inversiones y comunicaciones, que tal vez aún tarden años en llegar.

En la costa oriental gaditana, el golfo de Algeciras y la costa mediterránea tienen también un desarrollo diferente. Su impronta es muy débil en la zona industrial de la bahía de Algeciras, pero es importante en la costa mediterránea de S. Roque, no tanto en número, cuanto en calidad. Nos encontramos aquí en la puerta de la costa del Sol malagueña, en la desembocadura del Guadiaro.

Se inicia el espacio turístico gaditano en **Sanlúcar de Barrameda** (61.382 hab.). Es un conjunto modesto donde (1991) la oferta de plazas de segunda residencia (16.000) constituyen la expansión de la cabecera municipal y que dada la población de la capital, representan un pobre impacto para ella. A distancia de la cabecera, solo hay alguna presencia de segundas residencias al norte, en la entrada al Guadalquivir, en Bonanza, y sobre todo en pequeños asentamientos difusos al oeste, en La Jara o Castillo del Espíritu Santo. No existen los enclaves compactos de ocio, como es habitual en nuestras costas. Pero cuando se construya la polémica urbanización promovida por el ayuntamiento y el inversor Hohenlohe, la importancia turística de este espacio costero dará un salto cuantitativo y cualitativo muy importante. Una modesta presencia hotelera (574 plazas) completa su oferta turística.

Más importante, **Chipiona** (15.989 hab.) ya en mar libre, tiene unas 31.000 plazas de segunda residencia y, como en Sanlúcar, la mayor parte, unas 24.000 plazas en orden difuso, como espacio compartido, alrededor del núcleo primitivo del cual son su expansión turística. La importancia de esta oferta, dada su modesta población de derecho, convierte a Chipiona en una pequeña ciudad turística. El resto de la oferta se distribuye en diseminado, sin formar enclaves de importancia. Las plazas hoteleras alcanzan la cifra de 977. Con el enclave que se está construyendo en el proyecto

“Costa Ballena”, a caballo de los municipios de Chipiona y Rota, Chipiona será un foco importante, detrás de Puerto de Santa María y Chiclana

Rota (24.704 hab.) tiene unas 25.000 plazas de segunda residencia y, como en los dos municipios anteriores (mientras no se termine el enclave de Costa Ballena), la mayor parte de la oferta (22.000 plazas) se localizan en la zona de expansión del núcleo primitivo, con el cual forma un espacio compartido. Como enclaves de modesta importancia están La Mata y Las Brevas. Las plazas hoteleras son 842 y 549 de camping. Con el desarrollo de Costa Ballena y el de Sanlúcar esta zona noroeste de Cádiz será un espacio turístico que junto con Puerto de Santa María y Chiclana, superarán al Campo de Dalías en plazas de segundas residencias, aunque no en hoteles.

Hay que descender hacia el sur para que, pasadas la base naval y el poblado naval, nos encontremos con un enclave turístico de gran importancia, desarrollado junto a la ciudad de **Puerto de Santa María** (73.728 hab.) que está emplazada en la orilla derecha del Guadalete, a unos dos kms de distancia de la costa. Sus 52.000 plazas de segunda residencia están distribuidos en dos grandes enclaves, uno a poca distancia del extremo oeste de la ciudad consolidada y lo constituye un conjunto de urbanizaciones yuxtapuestas (Fuenterrabía, El Manantial, Las Redes, El Aguila, Las Arenillas, Las Dunas, El Almendral, Vista Hermosa, el Buzo, ya junto a Puerto Sherry, el puerto deportivo. Rodeado por estas urbanizaciones se encuentra el campo de golf. El otro enclave, Valdelagrana, (15.000 plazas de segunda residencia en 1991) está emplazado en la orilla este del Guadalete, junto a la desembocadura, entre el ferrocarril que bordea las marismas del Guadalete y la costa. Hay que agregar a este conjunto, 2.160 plazas hoteleras, la mayor parte de 4 y 3 estrellas y 2.200 plazas de camping, las más numerosas, de primera categoría. Aunque las urbanizaciones del sector oeste, se inician a uno o dos kms del tejido urbano compacto, poco a poco este enclave se va a convertir en espacio compartido, aunque ya, casi lo es por su cercanía a la ciudad y por la utilización de sus servicios. Estamos muy lejos del aislamiento con respecto a sus cabeceras, de Mazagón y Matalascañas.

En el borde sur de las Marismas (Parque Natural de la Bahía de Cádiz) que le separan de la isla de San Fernando, está emplazada la ciudad turística de **Chiclana de la Frontera** (55.494 hab.), con 45.000 plazas de segunda residencia, 2.625 plazas hoteleras (la mayor parte de 4 estrellas) y 1.582 de camping. A diferencia de Puerto de Santa María, aquí predomina el diseminado en chalets de segunda residencia, aunque constituyen agrupaciones laxas (La Fresa, Mayorazgo, el Aguila, Las Mogarizas, Las Galindas) y, ya en la playa, Villa Violeta y sobre todo Barroso- Sancti Petri con 8.500 plazas en 1991 y dos campos de golf, Campano y Novo Sancti Petri.

Si observamos en su conjunto esta costa noroccidental de Cádiz, desde Sanlúcar a Chiclana, el volumen total de plazas de segunda residencia alcanza la cifra de 169.000 y las hoteleras, de 7.178. Las plazas de acampada, unas 5.100 plazas. Una acumulación importante actual de oferta y en vías de expansión con los nuevos proyectos. Sin duda, será el segundo espacio de ocio de la costa andaluza, aunque lejos todavía de la oferta hotelera del Campo de Dalías y por supuesto, a gran distancia de la Costa del sol.

Un vacío de urbanizaciones se da en todo el resto de la costa occidental gaditana, en los municipios de Conil, Vejer de la Frontera, Barbate y Tarifa. Hay que tener presente que buena parte de la costa de algunos municipios, pertenece al ministerio de defensa. En 1991 había poca presencia de segundas residencias, pero en esta década se ha dado un proceso de construcciones ilegales que han requerido una atención especial de la Junta. **Conil** (17.089 hab.) tenía en 1991, 13.0000 plazas de segunda residencia, la mayor parte (8.500) como expansión de la cabecera municipal. Son espacios compartidos. Un enclave importante, la urbanización Cabo Roche acumula casi la cuarta parte de la oferta del municipio (2.500 plazas) y el resto está diseminado. **Vejer** (12.731 hab.) en el interior, solo tiene 4.500 plazas (de ellas 2.500 en el núcleo) y un enclave, el Palmar, en la estrecha franja que tiene en la costa.

En **Barbate** (21.916 hab.) de las 13.500 plazas de segunda residencia, 8.500 son la expansión de la cabecera, con la cual forman un espacio compartido, de poca impronta sobre la cabecera. El resto se distribuye en dos enclaves, uno al norte, en Los Caños de la Meca (1.500 plazas) y otro del mismo volumen, como expansión de Zahara de los Atunes. En ambas zonas se han multiplicado las construcciones ilegales. Hay que tener presente que el 60% del término pertenece a Defensa o está declarado de protección. Completan la oferta 655 plazas hoteleras y 1.137 de camping. **Tarifa** (15.118 hab.) tiene 8.000 plazas de segunda residencia, de ellas, 4.500 como expansión del núcleo, unas 1.000 en el enclave El Lentiscar y el resto en diseminado. Una repetición de estos emplazamientos de las segundas residencias, como expansión de carácter local de la cabecera municipal, lo encontramos en **Algeciras** (101.972 hab.) con 24.500 plazas, en **La Línea** (59.629 hab.) con 13.000 plazas y en Los Barrios (16.083 hab.) con 6.000 plazas, aquí con el enclave de Los Cortijillos.

Total, unas 82.000 plazas de segunda residencia, pobre acumulación si se considera la amplitud del espacio. En cambio posee 5.595 plazas hoteleras, importante presencia (ésta localizada en un espacio reducido) en una costa andaluza donde la hostelería es el pariente pobre de las segundas residencias. La oferta más importante es la de Algeciras (2.149 plazas), seguida de Tarifa (1.711) y a mayor distancia La Línea (867), Conil (868), aquí complementada por una oferta de acampada de 3.131 plazas, superada por Tarifa con 4.850 plazas, y a mucha distancia, Barbate con 1.137 y Vejer 819 plazas.

En la costa mediterránea de **S. Roque** (22.322 hab.), nos encontramos con una disposición de las urbanizaciones semejante a la Costa del sol malagueña: ocupación de la costa y penetración en el interior, con urbanizaciones donde no es solo sol y playa sino la elección de vivir en un territorio donde, además de la urbanización, el clima proporciona calidad de vida a lo largo de todo el año.

En realidad son solo: 17.000 plazas de segunda residencia, pocas plazas hoteleras, que están al servicio de los campos de golf y del puerto deportivo, por lo cual predominan las de 4 estrellas. En los restaurantes, predominio de los dos tenedores, aunque hay fuerte presencia de tres y de uno

Fuera de unos grupos de segunda residencia junto a la cabecera municipal y en Campamento, las urbanizaciones se inician al norte, en la costa, junto a Manilva y se continúan hacia el sur con Punta de Europa, las Colinas, Patricia, hasta la desemboca-

dura del Guadiaro, donde en su orilla izquierda está emplazado el puerto deportivo. En la orilla derecha del Guadiaro está la gran urbanización de Sotogrande con su campo de golf. y en frente, en la orilla izquierda del río, Torreguadiaro, tan importante como Sotogrande y unida al puerto deportivo. Remontando el río, en el interior, al norte de Sotogrande se encuentra Nuevo Guadiaro, al oeste de cual está enplazado el campo de golf de Valderrama, considerado el mejor de Europa. Nuevamente hacia el norte, siempre en el interior, Pueblo nuevo del Guadiaro y río arriba, Guadiaro, enfrente del cual, en la orilla izquierda, se encuentra S. Enrique del Guadiaro. Lo completa el campo de golf, La Cañada, al oeste de Guadiaro.

Nada mejor para definir este complejo de urbanizaciones surgidas a ambos lados del Guadiaro y en la costa, con sus campos de golf, puerto deportivo y hoteles de cuatro estrellas, como el de “la puerta de entrada por el oeste a la costa del Sol malagueña”.

CUADRO 5. COSTA OCCIDENTAL DE CÁDIZ

2.ª Residencia (1991)	Número de Plazas Turísticas													
	Apartamentos				Camping		Restaurantes			Hotelera				
										Hotel				Pensión
	3*	2*	1*		1.ª	2.ª	3**	2**	1**	4***	3***	2***	1***	2*** 1***
Sanlúcar de B.	16.000	116	-	-	-	-	190	534	106	-	436	21	39	63 15
Chipiona	31.000	-	-	418	-	800	120	1.033	97	-	273	169	69	190 276
Rota	22.000	-	-	-	549	-	100	386	318	-	678	46	59	15 44
S. Fernando	9.000	1.560	-	-	-	-	350	533	1.136	198	80	45	-	- 22
Véjer	4.500	-	-	-	135	684	102	476	499	-	42	-	11	39 87
Conil	13.000	37	55	40	400	2.731	-	933	286	-	256	134	139	52 287
Barbate	13.500	-	-	26	-	1.137	114	1.049	1.113	-	35	85	56	99 380
La Línea	13.500	-	-	-	-	-	558	2.231	661	-	524	-	77	48 218
Tarifa	8.000	-	-	136	-	4.581	-	663	1.368	617	87	341	194	127 345

*= Número de llaves; **= Número de Tenedores; ***= Número de Estrellas.

CUADRO 6. COSTA ORIENTAL DE CÁDIZ

2.ª Residencia (1991)	Número de Plazas Turísticas													
	Apartamentos				Camping		Restaurantes			Hotelera				
										Hotel				Pensión
	2*	1*			1.ª	2.ª	3**	2**	1**	4***	3***	2***	1***	2*** 1***
Algeciras	24.500	-	-	450	219	110	3.157	1.674	453	637	85	24	260	690
S. Roque	17.000	-	-	-	450	285	1.691	980	371	-	148	-	121	261
P. Sta.														
María	52.000	348	123	1.200	977	298	3.802	2.724	555	1.257	-	47	163	134
Chiclana	45.000	168	-	772	810	515	1.538	521	1.889	131	480	-	70	55

*= Número de llaves; **= Número de Tenedores; ***= Número de Estrellas.

5. COSTA MALAGUEÑA

a) *La costa oriental*

Al este de la capital, en la costa oriental, coexisten una utilización agraria intensiva con los asentamientos turísticos. Aunque el territorio es muy diferente del Campo de Dalías, se da el mismo fenómeno. Mientras que la agricultura casi desapareció en la costa del sol occidental, aquí persiste con toda su fuerza, en parte porque las malas comunicaciones ralentizaron el desarrollo de las urbanizaciones y porque el primer momento de esa implantación turística poco activa, coincidió en el tiempo con la rápida expansión de los cultivos de invierno de alta productividad y mucha exigencia de mano de obra que se difundía desde el Campo de Dalías. La diferencia estriba en que en esta costa solo existen pequeños espacios llanos, frente a la amplia llanura del Campo.

El aeropuerto, construido a principios de los sesenta, se ubicó al oeste de la ciudad y atravesar la capital, antes de la reciente construcción de la Ronda exterior, estaba sujeta a continuos atascos que se repetían a lo largo de la antigua carretera de la costa oriental, estrecha, con un tráfico intenso y donde había que circular a pequeña velocidad en la travesía de las pequeñas y numerosas poblaciones que jalonan la carretera. Con la construcción reciente de la autovía de circunvalación se va a iniciar el desarrollo de este sector costero, como ya ha ocurrido con el municipio más próximo a la capital, Rincón de la Victoria.

Unos rasgos pueden definir esta costa oriental en su ocupación turística: La poca presencia de hoteles y de camping, lo mismo que de alquiler oficial de segundas residencias (apartamentos). Excepciones a esta generalización son Nerja, en hostelería, con 2.186 plazas y alta presencia de apartamentos (alquiler) en las tres categorías en que se dividen. Excepción a la ausencia de camping la presenta Vélez Málaga con más de 2.300 plazas. Por lo demás dos municipios –Torrox y Algarrobo– apenas tienen oferta turística, mientras que Nerja, Vélez Málaga y Rincón de la Victoria son los focos importantes. Esta menor presencia de hoteles está cambiando por los numerosos proyectos de nueva construcción a lo largo de esta costa.

Iniciando la descripción al este, en su contacto con la provincia de Almería, **Nerja** (15.326 hab.) está emplazada sobre un espacio llano de terrenos pliocenos asomada al mar por un escarpe llamado el “balcón del Mediterráneo”. Las urbanizaciones, arrancando de la cabecera municipal se han extendido hacia el norte, al este del río Chillar, sobre los glaciares que arrancan de la sierra de Almijara. Es un “espacio compartido” pero donde las urbanizaciones ocupan un espacio muy superior al del núcleo primitivo. Al oeste del río Chillar solo hay pequeños enclaves dispersos sobre los interfluvios, estrechos espacios llanos, restos de los glaciares desmantelados por los afluentes del Chillar. La oferta de plazas de segunda residencia superaba en 1991, las 30.000 plazas y 2.186 hoteleras. Por su clima, protegido del levante por los contrafuertes de la Sierra de Almijara, por su abundancia de agua y su amplia reserva de espacio por urbanizar, está llamado a tener un amplio desarrollo a partir de la terminación de la autovía.

Hacia el oeste, en **Torrox** (11.691 hab.) y **Algarrobo** (4.794 hab.) hay una menor presencia de espacio turístico. Situados en el interior, a 120 y 38 m., respectivamente, de altitud, en emplazamientos defensivos y mirando al mar de donde venía el peligro, han abancalado sus laderas y ocupado el llano con cultivos intensivos de invierno, muchos de ellos invernaderos. Solo en un estrecho espacio entre la antigua carretera y el mar se construyeron los enclaves turísticos. Más numerosos en Torrox, porque sobre un antiguo humedal, su propietario construyó para residentes alemanes grandes bloques de segundas residencias, que suman unas 24.000 plazas. Algarrobo tiene una oferta muy inferior (9.500, ubicados en el pequeño delta del río Algarrobo) pues el turismo ha preferido expansionarse en la gran urbanización cercana, en Torre de Mar. Casi sin presencia hotelera y con pocos apartamentos de alquiler, se ha desarrollado en ambos la restauración con numerosas plazas de cuatro y tres tenedores; en Torrox, por la presencia alemana y en Algarrobo, como expansión de Torre de Mar.

El municipio de **Vélez-Málaga** (53.816 hab.) con la cabecera en el interior, emplazado a 60 m. de altitud donde se inicia el delta de río, tiene 60.000 plazas de segunda residencia en sus enclaves, lo que le convierte en el núcleo más importante de esta costa oriental. Sus enclaves se extienden a lo largo de la costa, en urbanizaciones aisladas, la principal Torre de Mar en el borde oriental del delta, una ciudad de ocio, con 35.000 plazas (1991) y una numerosa población de derecho que ocupaba ese año 3.400 viviendas. Este desarrollo y la cercanía de la gran urbanización de Ribera de Troyamar, le hace aspirar a independizarse del municipio de Vélez. Al oeste del delta, se distribuyen los restantes enclaves del municipio. Se inician con Almayate bajo, dominando el delta y ya más lejos, siempre aisladas, se suceden, entre cultivos, Valle del Niza, Los Arquillos-La Sirena y, al oeste del poblado de Benaljarafe, el conjunto de S.José-Las Adelfas-Viznaga, para terminar en las urbanizaciones yuxtapuestas de El Cañuelo-Puerta de Hierro- Hacienda Conde, ya junto al término de Rincón de la Victoria. En todo este conjunto de urbanizaciones, apenas hay plazas hoteleras y solo unas pocas de 2 estrellas. En cambio existen 2.300 plazas de acampada y fuerte presencia de restauración (8.230 plazas) donde los de cuatro y tres tenedores alcanzan la cifra de 2.897 plazas, pero en conjunto, predominan los de 1 tenedor, por la gran cantidad de población de derecho de la ciudad y de turistas de muy variado poder adquisitivo.

Rincón de la Victoria (20.629 hab.) fue siempre el espacio contiguo a la capital, donde la burguesía malagueña buscó construir su segunda residencia, en los primeros momentos porque la fama inicial de Torremolinos alejaba de él a las familias de costumbres tradicionales y actualmente, por prestigio y la cercanía a la capital, a partir de la construcción de la autovía, sobre todo del sector oriental malagueño, el de mayor nivel social. Aunque se den las cifras de 37.000 plazas de segunda residencia del censo de 1991, el ritmo de construcción en estos diez años ha sido tal, que la cifra hay que aumentarla en un 50-60%. Un dato significativo es que en 1997 estaban censadas más de 5.000 plazas de restauración, de las cuales las de 5 tenedores eran 2.000. A la población turística, muy estable en sus segundas residencias durante todo el verano y a las que poco a poco, con la autovía, se han convertido en primeras viviendas, se agrega la afluencia cercana de la capital. En cambio, como en Vélez Málaga, apenas

CUADRO 7. COSTA ORIENTAL DE MÁLAGA

2.ª Resi- dencia (1991)	Número de Plazas Turísticas														
										Hotelera					
	Apartamentos			Camping		Restaurantes				Hotel				Pensión	
	3*	2*	1*	1.ª	2.º	4**	3**	2**	1**	4***	3***	2***	1***	2***	1***
Algarrobo	–	–	60	–	–	70	265	320	446	–	–	–	–	–	–
Torrox	–	–	474	–	60	536	156	397	1.759	–	–	139	–	–	–
Rincón V.	54	–	50	–	–	1.987	250	641	2.162	–	312	42	–	–	–
Vélez Málaga	391	–	143	899	1.436	1.966	931	1.943	3.390	–	–	193	67	137	146
Nerja	894	731	1.057	–	146	112	623	1.772	1.963	611	1.003	17	49	273	245

*= Número de llaves; **= Número de Tenedores; ***= Número de Estrellas.

hay hoteles, solo 315 plazas de tres estrellas y 42 de dos estrellas. Ante la demanda, se ha iniciado la construcción de varios hoteles

Aunque el núcleo principal de segundas residencias se encuentra junto al núcleo primitivo, al que ha absorbido, las urbanizaciones forman un continuo muro urbanizado frente al mar a lo largo de toda la costa (menos denso en el extremo oriental del municipio, donde se conservan campos de cultivos) y remontan hacia el interior montañoso. En la imposibilidad de nombrar todas, se pueden citar entre las que desde la costa remontan por el interior, Manila- Serramar y el conjunto Cotomar-La Cea. Los campos de golf de Añoreta y el Candado completan su oferta turística

Hemos comentado ya que lo más llamativo en esta costa oriental es la presencia de numerosas plazas de restauración y sobre todo, su calidad, donde abundan los de cuatro tenedores. Se puede agregar que, en hostelería, casi ausente en este sector, las plazas de Nerja con casi exclusivamente de cuatro y tres estrellas. Y aunque por la lejanía en el tiempo y porque apenas se registraban los alquileres de los apartamentos en 1991, es poco representativo el dato, son numerosos los de tres llaves en Nerja. Aunque la calidad está presente ya en Nerja, el desarrollo que se proyecta con la próxima llegada de la autovía, apunta en esta dirección.

b) *La costa del Sol occidental*

La costa occidental malagueña es el principal centro turístico andaluz y uno de los mayores de España. Intentar situarla en su medio físico y detallar los emplazamientos de sus urbanizaciones excede a este trabajo, por la amplitud que necesita su exposición. Por otra parte es la zona más conocida del turismo andaluz. Como se sabe, ha ocupado todo el territorio costero, barriendo los antiguos espacios agrarios. Frente al mar se sucede una muralla de cemento, con la sola excepción de los pequeños rincones donde la montaña, siempre presente, alcanza la orilla del mar y forma acantilados con lo que obliga a las urbanizaciones a ocupar las pequeña rasas que existen, a distintos niveles, sobre los espaldones que desde las sierras litorales, Mijas, Alpujate y Blanca, avanzan hacia el mar.

Un hecho debe tenerse en cuenta para comprender el desarrollo de este espacio: Solo en parte es turismo de sol y playa. La suavidad de su clima en invierno y sin calor excesivo en el verano (sobre todo donde no sopla el terral) es un atractivo para un turismo que en buena parte es residencial (extranjero o nacional) durante todo o gran parte del año y que construye sin cesar urbanizaciones en el interior, hasta cotas que pueden alcanzar los 200 m. en Benalmádena, incluso 400 m. en Mijas, 200-250 en Marbella, siempre con piscinas, jardines y vistas al mar. La franja costera sola, no podría tener la vitalidad que demuestra este territorio. No es solo el salto de la población de derecho que en 1960 contaba en toda la costa con 50.000 habitantes y ahora se acerca a 300.000, sino el creciente grupo de residentes extranjeros, sin empadronar, y sin contabilizar (pero que en algún municipio, como Mijas, supera a los autóctonos) que han escogido esta costa para vivir.

No se puede describir, ni siquiera de un modo general, la organización de este espacio. Mijas tiene unas 150 urbanizaciones, Marbella le supera. Solo se puede hablar de unos rasgos generales.

Por su disposición, se pueden distinguir cuatro conjuntos. El primero, el de **Torremolinos-Benalmádena**, situados al oeste de la bahía de Málaga. Los tres pequeños núcleos de Torremolinos que en 1950 sumaban, 2.634 hab. han sido absorbidos por la nueva ciudad de ocio, un tejido urbano compacto, si se exceptúan pequeños enclaves al este (La Colina, Los Alamos, el Pinar....) y al oeste (Cerro del Toril, Sotillo Alto, Pinillo). El tejido urbano compacto se prolonga, sin interrupción (solo lo indica un letrero en la carretera) por Benalmádena-Costa y Arroyo de la Miel, otra ciudad de ocio que ha sumergido al núcleo primitivo y sus dos enclaves Arroyo de la Miel y diseminado costero, que tenían 2.076 habitantes en 1950.

La bahía queda cerrada por la llegada de la montaña hasta el mar. Eso interrumpe el tejido compacto y se pasa a un predominio de urbanizaciones de todos los tamaños, pero que suelen estar varias yuxtapuestas para aprovechar una rasa y facilitar la dotación de infraestructuras. En la costa, como solo queda una estrecha franja que bloquea la expansión de las viviendas, las urbanizaciones que se inician en ella, se expansionan en los rellanos del interior (Torrequebrada, Torremuelle). En el interior, a partir de Arroyo de la Miel (123 m. de altitud) las grandes urbanizaciones se extienden por el norte del término hasta los 200 m (altura del poblado de Benalmádena, 280 m) y sobre todo por el oeste, siempre bordeando la cota de los 200 m y –siguiendo esa cota– se acercan con la montaña al mar, en el límite occidental del municipio, en un conjunto de urbanizaciones que termina en la de Carvajal, que se prolonga, a lo largo la costa por el municipio de Fuengirola.

En conjunto, los dos municipios ofertan 112.000 plazas de segunda residencia (en 1991), 28.600 plazas hoteleras y 500 de camping. La población de derecho es de 62.555 hab. Constituye el principal oferta hotelera de toda la costa andaluza.

En la amplia bahía de Fuengirola se ha formado otra ciudad compacta de ocio, **Fuengirola-Las Lagunas** (que pertenece a **Mijas**). Se inicia con el gran complejo de urbanizaciones que remota la montaña y se denomina Torreblanca del sol. A partir de él, aparece por un lado la ciudad de ocio costera (Fuengirola-Las Lagunas) que termina junto al río de Fuengirola poco antes de que la montaña alcance de nuevo la costa.

CUADRO 8. COSTA DEL SOL OCCIDENTAL

Población 2.ª Resi- de derecho		Número de Plazas Turísticas																			
		Apartamentos					Camping					Restaurantes					Hotelera				
																	Hotel				
		4*	3*	2*	1*	1.º	2.º	5**	4**	3**	2**	1**	5***	4***	3***	2***	1***	2***	1****		
Torremolinos	37.235	65.000				500			622	1.304	7.396	5.529				5.618	11.794	1.107	182	589	371
Benalmádena	28.479	48.000	–	2.044	2.162	240	–	–	185	558	4.798	5.263	701	1.210	4.783	1.285	74	72	120		
Fuengirola	44.924	64.000	–	560	1.676	572	–	1.214	–	–	1.070	6.808	7.672	–	1.357	5.411	253	276	637	189	
Mijas	37.490	56.000	–	255	243	32	–	1.244	–	–	804	3.583	2.213	441	255	202	–	–	20	55	
Marbella	98.377	82.000	–	4.943	65	462	1.633	2.444	133	1.283	4.423	14.896	6.664	1.727	4.767	5.450	636	212	468	577	
Estepona	39.138	60.000	178	579	551	401	–	655	–	–	985	4.928	3.801	144	847	252	1.685	116	114	158	
Manilva	5.428	15.000	–	–	151	121	–	2.100	–	–	–	1.110	373	–	184	–	50	–	–	–	43

*= Número de llaves; **= Número de Tenedores; ***= Número de Estrellas.

Y como en Benalmádena, otros grupos de urbanizaciones aisladas (todas ya en el término de Mijas) cubren los materiales pliocenos que tapizan la bahía (el plioceno alcanza los 100 m.) sobre alturas que oscilan entre 60-70 m. hasta alcanzar el río, donde rodean el campo de golf situado en el fondo del valle.

Mijas pueblo se encuentra a 400 m. de altitud en el contacto con las calizas marmóreas de la Sierra. A ambos lados del pueblo, en esa misma cota se han construido varias urbanizaciones aisladas y lo mismo en el descenso del pueblo hasta enlazar con la ciudad de Fuengirola.

Desde el río de Fuengirola, hasta el término de Marbella, a lo largo de 15 kms. de costa, se suceden los grandes enclaves costeros de Mijas: donde solo quedan libres algunos retazos de costa por la presencia de la montaña. Son emblemáticas las urbanizaciones Faro de Calaburras, Cala del Moral, Los Claveles, Oasis, Bungavillas, Oasis, Calahonda, Sitio de Calahonda

El grupo Fuengirola-Mijas, tiene 120.000 plazas de segunda residencia (1991) 10.000 plazas hoteleras y 3.158 de camping. Su población de derecho: 77.140 hab.

Durante otros 10 kms. de la costa de **Marbella**, continúan las grandes urbanizaciones (Las Chapas, Elviria, Costabella, Pino Mar, Riomar, Los Chopos, Los Monteros, el Real, Incosol ya a la entrada de Marbella. Una aureola de urbanizaciones rodean la ciudad y avanzan hacia el interior montañoso hasta altitudes de 150-200 m., mientras en la costa, hacia el oeste, continúa su ocupación por urbanizaciones hasta el río Verde, donde en el término de Istán, se encuentra el pantano de la Concepción que provee de agua a la costa.

Al oeste, entre el río Verde y el Guadalmina, límite del municipio, el medio físico ha ayudado a una organización singular. Dos ríos, el Guadaiza y el Guadalmina, crearon un amplio espacio llano donde, sobre una zona encharcada por las avenidas del Guadaiza, en 1860 el Marqués del Duero fundó S. Pedro Alcántara y creó una extensión regada de cerca de 1.000 has de caña y remolacha, construyendo pequeños pantanos en el interior. Al este del Guadaiza se alzan, con un escarpe nítido que avanza hasta los 100 m de altitud, en que queda separado de la montaña, los restos de un glacis Villafranquiense, donde se construyó la gran urbanización de Nueva Andalucía, cuya prolongación al sur de la carretera es la urbanización y Puerto deportivo Banús. Forman un conjunto de gran calidad, como lo son en general las urbanizaciones de Marbella. Al este del glacis, una vaguada, consecuencia del desmantelamiento del glacis está ocupada por campos de golf, mientras que toda la ladera del borde oriental de la vaguada se ha ido colonizando con urbanizaciones, hasta alcanzar la cota de los 150 m.

Ya al oeste del glacis se extiende una gran llanada que conserva todavía cultivos (aguacates), en cuyo borde está aislado S. Pedro Alcántara que al sur de la carretera se prolonga hasta el mar en una gran urbanización (Guadaiza, Cortijo Blanco, etc). Al oeste, hasta el límite del término, continúan grandes urbanizaciones aisladas por la costa y el interior hasta Guadalmina Alto y Bajo y su campo de golf que forman el límite físico del municipio, pero no de las urbanizaciones que se prolongan, en el término de Estepona, como continuación de Marbella (Atalaya, Casasola, Monte Biarritz, El Presidente, El Paraíso, Saladillo, etc).

Solamente **Marbella** tiene 82.000 plazas de segunda residencia (1991), 13.837 hoteleras y 4.077 de acampada. Su población de derecho: 98.000 hab.

Desde aquí, hasta la ciudad de Estepona, las urbanizaciones tienen menor densidad, pero al oeste de la ciudad continúan las urbanizaciones que penetran en la costa de **Manilva** y enlazan con las del Guadiaro en San Roque.

Estepona tiene 60.000 plazas de segunda residencia (1991), 3.316 hoteleras y 655 de camping. Su población de derecho es 37.557 hab. Insistimos en que las cifras de segunda residencia son de 1991 y que un frenético ritmo de construcción se ha habido en estos últimos años.

El cuadro 8 nos habla de la calidad de este espacio turístico. Es el único espacio donde aparecen hoteles de cinco estrellas muy escasos en toda España. Si observamos la oferta de Marbella, las de cinco y cuatro estrellas suman 6.494 de un total de 13.837, pero donde el bloque principal lo componen los de tres estrellas y apenas existen las de dos y una estrella. En Torremolinos que no tiene de 5 estrellas, los de cuatro y tres forman lo fundamental de su oferta. Mijas carece de hoteles de dos y una estrella.

Sin ser tan determinante, están presentes por primera vez los restaurantes de cinco y cuatro tenedores. Sería alargar sin motivo, por lo conocido, la reflexión sobre la calidad de gran parte de las urbanizaciones de esta costa con sus chalets ajardinados, sus piscinas, sus campos de tenis y de golf. Respecto a Marbella, se insistía en el verano de 1999 que, aunque se construían numerosas viviendas, no eran capaces de satisfacer la demanda existente de las viviendas de unos 200 millones de pesetas.

B. CONCLUSIÓN

Por último, y a modo de conclusión, presentamos un cuadro donde se reflejan las ofertas en cada una de las variables que hemos presentado a lo largo de esta exposición. No está de más recordar que los datos de segundas residencias están muy disminuidos con respecto a su situación actual.

En cada zona costera destacan algunos espacios. Por supuesto son los seis municipios de la Costa del sol occidental, los primeros en todo (menos en camping, aunque aquí destaca como tercero Marbella, que además son de primera clase, como los de Mazagón). Se constata la menor importancia de Mijas en plazas hoteleras, pues su oferta se distribuye en urbanizaciones por su extenso término, sin tener tejido urbano compacto más que en Las Lagunas, la zona donde predomina población de derecho, de nivel modesto, dedicada a servicios.

A estos grandes, se acercan –a veces le superan– los cuatro enclaves, de Vélez-Málaga, Roquetas, en la costa almeriense, Almuñécar, en la costa granadina y Matalascañas en la onubense. Los tres primeros superan a Benalmádena en plazas de segunda residencia; Roquetas de Mar va el tercero, después de Marbella, en plazas hoteleras y Matalascañas supera a Mijas y Estepona, aunque son de tres estrellas. Los cuatro tienen una oferta muy grande de plazas de restauración, aunque fuera de Vélez, ninguno alcanza la calidad de la costa del sol occidental. En cambio en calidad (y número)

de plazas de restauración hay que agregar a Rincón de la Victoria (además de plazas de segunda residencia) y de lejos, a Nerja.

Importancia grande tienen, igualmente, Puerto de Santa María, Chiclana y Punta Umbría, los tres en plazas de segunda residencia; Chiclana y Puerto de Santa María por su hostelería. Puerto de Santa María y Punta Umbría, además, por su restauración, aunque predominan los de dos tenedores...

Se constata que son las solitarias playas de la costa onubense las que concentran la mayor oferta de plazas de Camping. Mazagón, Matalascañas, Isla Cristina. Punta Umbría y Cartaya tienen 21.904 plazas. Le sigue la costa occidental de Cádiz, con 14.758 plazas, donde destaca Tarifa con 4.581 plazas.

GRÁFICO 1. RESTAURACIÓN. NÚMERO DE PLAZAS
POR NÚMERO DE TENEDORES

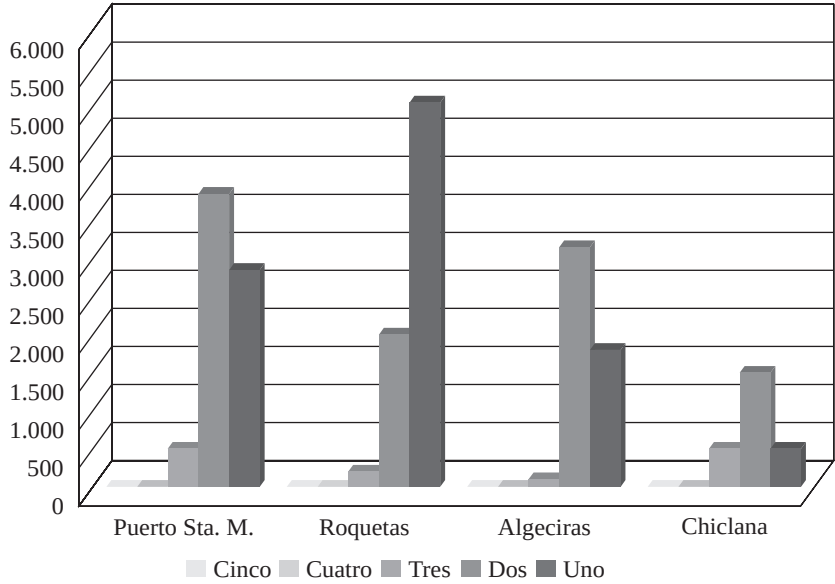


GRÁFICO 2. PLAZAS HOTELERAS

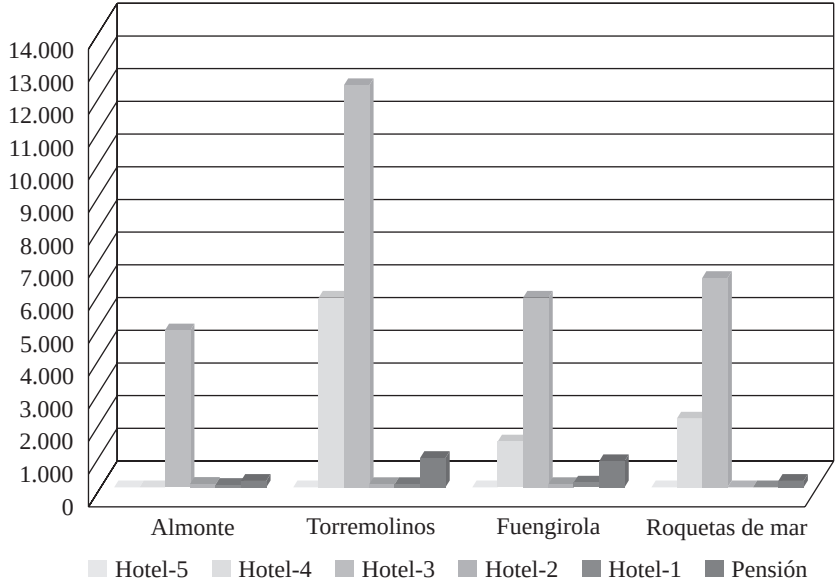


GRÁFICO 3. RESTAURACIÓN. NÚMERO DE PLAZAS
POR NÚMERO DE TENEDORES

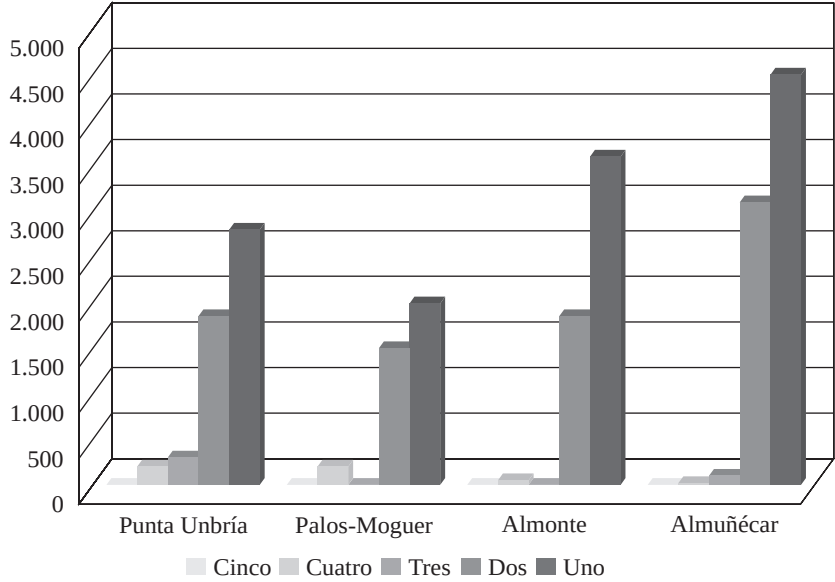


GRÁFICO 4. PLAZAS HOTELERAS

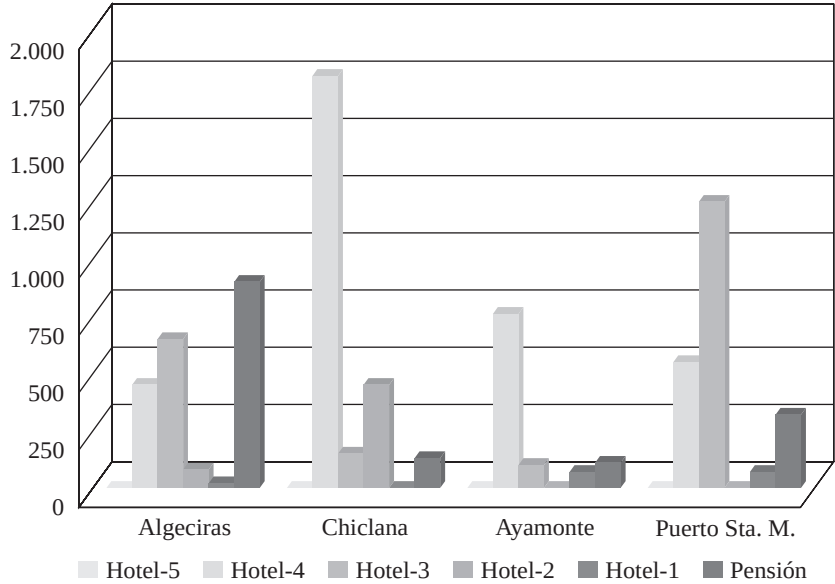


GRÁFICO 5. RESTAURACIÓN. NÚMERO DE PLAZAS
POR NÚMERO DE TENEDORES

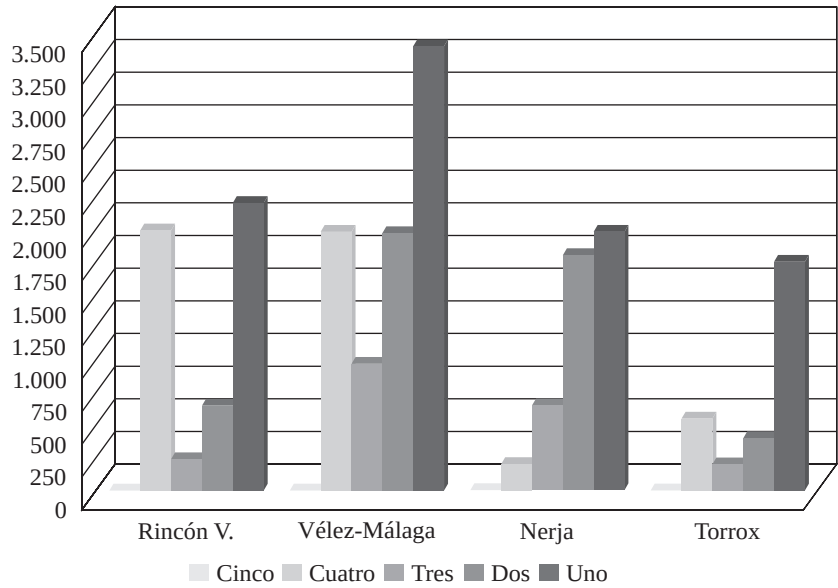


GRÁFICO 6. PLAZAS HOTELERAS

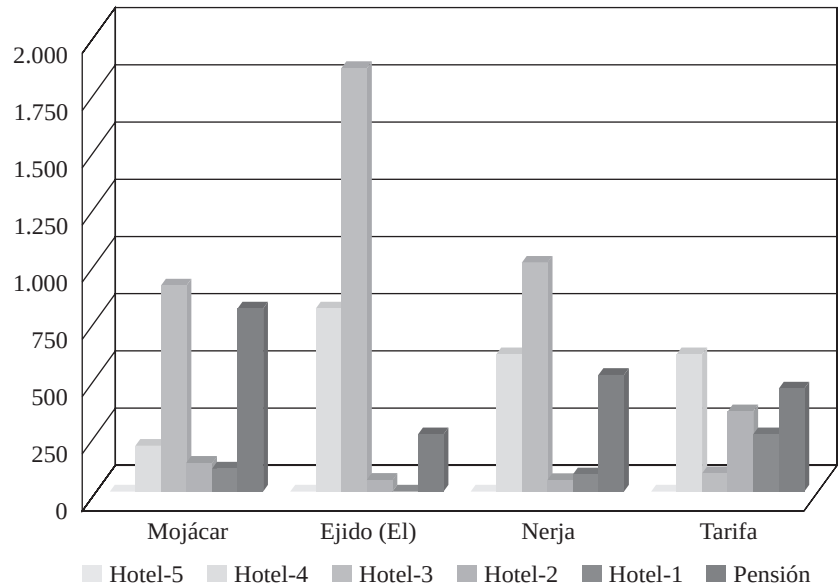


GRÁFICO 7. RESTAURACIÓN. NÚMERO DE PLAZAS
POR NÚMERO DE TENEDORES

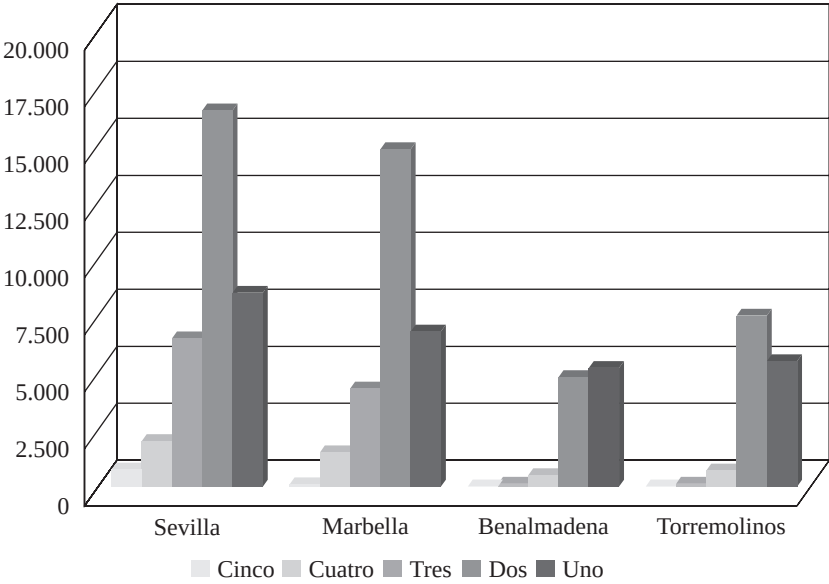


GRÁFICO 8. PLAZAS HOTELERAS

